



Informe segunda

Escucha Creativa 2022

Cecrea Arica



cecrea
centros de creación

Producción Escuchas Creativas Cecrea 2022: La Matriz Arte y Cultura.

Coordinación Escuchas Creativas y gestión de informes: Carla Lizama F.

Coordinación Escucha Creativa Cecrea Arica: Camila Magdalena Opazo P.

Sistematización informe Cecrea Coquimbo: Katina Morales E.

Edición informe y coordinación nacional Escuchas Creativas: Teresita Calvo F.

Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, noviembre de 2022. Programa Centros de Creación (Cecrea).

www.cecrea.cl

¿Qué es una Escucha Creativa Cecrea?

Es un encuentro de niños, niñas y jóvenes (NNJ), que se realiza entre dos o tres veces al año en cada Cecrea del país, para conocer sus inquietudes, intereses y opiniones y con esa información planificar la programación de los Cecrea.

Una Escucha es una metodología participativa, de carácter cualitativo, que utiliza herramientas creativas y lúdicas, posibilitando que sus participantes ejerzan su derecho a participar, ser escuchados y a tomar decisiones en cada espacio.

En ella, niños, niñas y jóvenes ejercen su ciudadanía creativa.

¿Cómo se hace?

Cada Escucha dura tres horas. Para su realización se reúne a un equipo de tres adultos facilitadores, quienes guían las actividades, y hacen las preguntas para levantar la información que requiere el proceso. Además, participan tres observadores, encargados de registrar lo dicho y expresado por los niños, niñas y jóvenes para luego sistematizarlo en el informe de resultados que estás leyendo.

Segundo ciclo Escuchas Creativas Cecrea

Según nuestra Política de Convivencia, “cuando un niño o niña participa en un Cecrea no sólo tiene que sentir que le preguntan su opinión y la toman en cuenta, o que le permiten experimentar el ocio o el no hacer, sino que también tiene que ir aprendiendo en un proceso paulatino, pero intencionado por el mundo adulto, el conocimiento y respeto de sí, junto con el conocimiento y respeto por el colectivo el cual le contiene, se transforma en un soporte emocional y se nutre de su presencia tanto como él o ella se nutre de ese colectivo. La reciprocidad es un elemento fundamental para que se afiance con fluidez una convivencia amorosa” (Política de Convivencia con enfoque de derechos Cecrea, 2016).

Por eso, en esta segunda Escucha Creativa del año queremos co-construir entre tod@s, qué significa ser un espacio seguro, pues, en línea con el Protocolo de Seguridad presente en nuestra Política de Convivencia: “los espacios saludables y amigables para la protección de la niñez, se constituyen simbólicamente en zonas de refugio para los niños, niñas y adolescentes, ya que representan el lugar donde jugar, crear, y socializar. Estos espacios se diseñan de manera participativa y se vuelven activos cuando la comunidad y la niñez sienten que las actividades planificadas son una fuente de aprendizaje relacional y fuente de alivio emocional ante las vulneraciones de derechos humanos”.

Junto con profundizar en esta mirada sobre la seguridad en cada uno de los Cecrea, buscamos irradiar estos conceptos a la comunidad, en coherencia con el marco metodológico de nuestras Escuchas Creativas: “niños, niñas y jóvenes realizan un efectivo ejercicio de sus derechos desde el Centro mismo, el que es proyectado a nivel territorial como ciudadanos activos y capaces de influir sobre las decisiones locales. Por ello, a partir de Cecrea, ellos aportan directamente al desarrollo social y comunitario apropiándose de los espacios e irradiando a la comunidad donde el Centro se emplaza” (marco metodológico para Escuchas Creativas, 2016).

Objetivo Escucha Creativa Cecrea Arica

Co-construir junto a niños, niñas y jóvenes participantes una noción de espacio seguro, a partir de sus características, necesidades que se requieren para construirlo, y peticiones/recomendaciones para implementarlo; para luego irradiar estas reflexiones a la comunidad aledaña al Centro y al mismo Cecrea.

Ficha Técnica Informe

Día 1: 22/10/2022

Hora Inicio: 11:00

Hora Término: 14:00

Lugar de Encuentro: Cecrea Arica.

Facilitadores:

- Daniela Bahamondes
- Connie Tapia
- Mercedes Viza
- Fernando Montanares
- Roberto Cornejo

Observadores:

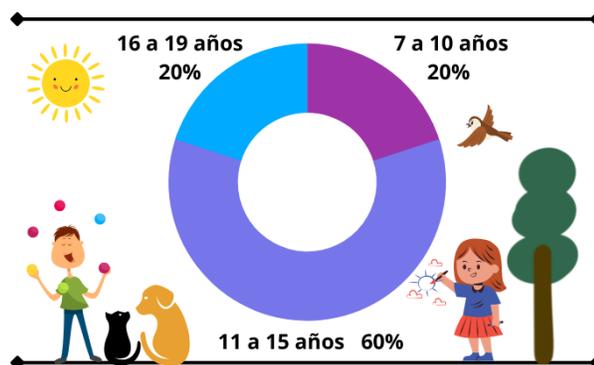
- René del Campo
- Nelson Véliz

Caracterización participantes

La Escucha Creativa se realizó el sábado 22 de octubre de 2022 en Cecrea Arica.

Participaron **15 niños, niñas y jóvenes** de entre **7 y 19 años**, distribuidos de la siguiente manera:

RANGO ETARIO	CANTIDAD
7 a 10 años	3
11 a 15 años	9
16 a 19 años	3



Entre los/as participantes había **10 niñas cisgénero** y **5 niños cisgénero**.

TOTAL DE NNJ POR GÉNERO

10 Niñas Cisgénero 67%

5 Niños Cisgénero 33%

♀ Niñas Cisgénero ♂ Niños Cisgénero

¿Qué hicimos?

Cada Escucha Creativa tiene tres fases metodológicas: Recepción – Maestranzas – Consejo. No obstante, su estructura es flexible y puede ser adaptada en cada región.

A continuación, presentamos una síntesis de lo realizado por Cecrea Arica, según los momentos metodológicos de una Escucha:

MOMENTO	ACTIVIDAD
<p style="text-align: center;">RECEPCIÓN</p>	<p>A medida que fueron llegando los NNJ, se les invitó a escribir o dibujar por medio de post-it o lápices en un mural grande donde estaban los siguientes dispositivos: Animómetro, para expresar cómo se sentían. Acuerdos de Convivencia, que fueron escribiendo de manera conjunta.</p>
	<p>Se les dio la bienvenida, para luego pedirles que se presentaran diciendo su nombre y algo que les gustara.</p>
	<p>Se invitó a los/as participantes a vivir una experiencia de juego de rol, imaginando que se encontraban en un mundo post apocalíptico donde la humanidad destruyó la tierra, teniendo como desafío reconstruir una mejor sociedad. ¿Qué necesitamos para crear un lugar o un mundo seguro?</p>
	<p>Respondieron en un mural: ¿a qué me comprometo hoy?</p>
<p style="text-align: center;">MAESTRANZAS</p>	<p>Los NNJ construyeron un refugio con materiales reciclados. Se dividieron en 3 subgrupos según criterios de diversidad etaria y de género.</p>
	<p>Mediodía. Los/as participantes escribieron y/o dibujaron conjuros de protección en las paredes de sus refugios. Los conjuros podían ser palabras que representaran cosas que les hicieran sentir seguros.</p>
	<p>Tarde Fabricaron lámparas mágicas con botellas, que les permitían tener luz durante la noche. Se propuso que a cada una le podían escribir alguna palabra de las que escribieron en los muros de su refugio.</p>
<p style="text-align: center;">CONSEJO</p>	<p>Se sentaron en un círculo y conversaron acerca de la experiencia vivida y cómo podrían mejorar el espacio Cecrea para que fuera un</p>

	lugar seguro. Finalizaron la jornada agradeciendo la participación.
--	---

Lo que escuchamos y observamos

Recepción

Los acuerdos de convivencia consignados por los/as participantes fueron: tomar en cuenta y respetar las opiniones de los demás, no gritar, no empujar, estar animados y participar, no pelear, respetar cómo uno es, respetar a los demás, seguir las instrucciones.

En el animómetro la mayoría de los/as participantes hicieron dibujos de niños y niñas sonrientes, y otros/as escribieron “no sé”. Catalina (8) comentó: “me siento feliz”, para luego dibujar una carita feliz en un post-it.

Al momento de presentarse, los/as NNJ mencionaron sus intereses o preferencias: Catalina (8). “me gusta estar en mi casa”; Trinidad (13): “me gusta tocar el violín”; Danae (11): “malabares”; Catalina (11): “no me gusta hacer nada”; Sofía (13): “cantar”. Tanto Benjamín (16), Gabriel (11), Khatalina y Fernando (12) indicaron que les gustaba dibujar.



Los facilitadores se encontraban caracterizados, se pusieron una capucha y narraron una introducción para contextualizar y anticipar a los/as NNJ bajo qué premisa y ambiente estarían durante toda la jornada. Se escuchó una música misteriosa. Se invitó a pensar cuáles eran los poderes que tiene cada uno/a para crear un nuevo mundo, para luego preguntarles si se les ocurría imaginar cómo podía ser ese nuevo mundo.

Gabriel (11) respondió diciendo: “ver cómo es el mundo nuevo sin corrupción”.

¿A qué se comprometen en esta Escucha Creativa?

“Respetar la opinión de los demás”, “no pelear”, “a divertirse”.

Ingresaron por un túnel confeccionado con telas oscuras, para entrar a las instalaciones de Cecrea que estaban escenográficamente ambientadas como un acabose de mundo, con muebles dados vuelta y cintas adhesivas amarillas y negras como de demarcación de zonas de precaución, ubicadas de forma aleatoria interrumpiendo el libre tránsito del espacio. Se escuchó por un parlante el sonido de una sirena. Surgieron algunos comentarios relacionados a la ambientación, tales como: “está muy oscuro”, “el día del juicio final”, “está todo tirado”, “parece que hubiera pasado algo”, mientras los/as NNJ se mantenían expectantes y entusiasmados ante lo que iba a suceder.

La sirena dejó de sonar y la facilitadora indicó que debían subir al segundo nivel.

Maestranzas

En el segundo nivel, los/as NNJ ingresaron a una habitación completamente a oscuras con colchonetas repartidas en el suelo, donde fueron invitados a sentarse. Se les indicó lo que encontrarían en la habitación siguiente y que con los materiales repartidos en la habitación debían construir el refugio. Además, les contaron que el tiempo transcurrido en la sala sería de un día, por lo que sonarían alarmas que indicaban el mediodía, el atardecer y el anochecer.

La siguiente habitación era un salón más grande en el que había materiales de desecho, telas y materiales de librería repartidos por el suelo. Las cortinas estaban levemente abiertas por lo que entraba un poco de luz. La música ambiental evocaba a lo épico.

Cada participante comenzó a recolectar los materiales y acumularlos en el espacio acordado previamente por el grupo. Predominó el silencio, pero de igual forma fueron capaces de articular el trabajo en equipo con muy pocas acciones de comunicación verbal.

Los tres grupos utilizaron cajas de cartón para crear las paredes de sus refugios, mientras colectivamente fueron incorporando ideas de cada participante. Gabriel (11) comentó respecto a los muros: “¿ven? Está reforzado, se ve bastante bien”, mientras expresaba satisfacción con su corporalidad. Los niños y niñas de menor edad solicitaban ayuda a los/as más grandes para destapar envases cerrados o para cortar cinta adhesiva. Itan (10) mientras juntaba materiales comentó: “estoy guardando para después los materiales que aún no se han utilizado”.



Surgieron sensaciones, en su mayoría positivas, mientras realizaban la actividad, por ejemplo, Fernando (12) comentó: “me siento más o menos, porque no conozco a muchas personas y eso lo hace algo complicado. Pero ya estoy empezando a conocer”. Catalina (17): “esto es nuevo para mí, nunca había construido algo, me gusta la actividad y no me incomoda estar con gente nueva”; Benjamín (16): “está buena la actividad, llegamos por mi papá que quería que hiciéramos actividades diferentes”; Trinidad (13): “me gusta la actividad, por lo general no me gusta construir cosas porque tengo poca paciencia, pero en grupo se me hace más fácil”, además mencionó que se sentía “divertida y ansiosa por terminar”.

Katalina (12) expresó: “no me gustó mucho la actividad”, sin embargo, no se alejó de la actividad y continuó pintando las paredes del refugio.

Catalina (8) reflexionó espontáneamente: “corté una bolsa de basura porque puede servir para hacer un hoyito en la estructura, y que sea una ventana. Tal vez no sea tan necesario, con la bolsa se puede hacer un techo”. Xhio (14) comentó que para que un espacio sea seguro debían estar todos juntos.

Mientras construían sus refugios algunos/as comentaron cómo conocían el espacio Cecea. Ángela (17) contó que lo conocía “por mi mamá que trabaja aquí, así que traje a mis amigas”. Fernando (12) por su parte, mencionó “por el colegio llegué aquí”.

Mediodía

Se escuchó la señal auditiva que correspondía al mediodía. En ese momento la cortina estaba completamente abierta, por lo que entraba luz exterior que iluminaba la habitación. Los/as participantes tomaron lápices y comenzaron a escribir y dibujar en las paredes de sus refugios, mientras otros/as continuaban las tareas de construcción del mismo.



Las frases que escribieron fueron: “aquí no hay miedo”, “sana, sana, colita de rana”, “cuidarse entre sí”, “gatos negros” y “paz y tranquilidad”. Adicionalmente, escribieron palabras, tales como: “luz”, “amor”, “cariños”, “amistad”, “comida”, “carne”, “fuerza”, “resistencia”, “éxito”, “esperanza”, “respeto”, “arte”, “música”, “naturaleza”, “perros”, “zapatos”, “brujas”, “sueño”, “ritmo”, “felicidad”, “calidad”, “compromiso”, “creatividad”, “alianza”, “oportunidad”, “naranja”, “control”, “habilidad”, “esfuerzo”, “araña”, “pato”, “armamento”, “metas” y “valor”.



Isabella (10) reflexionó: “si alguien está en peligro es necesario ayudarse”.

Tarde

Algunos/as NNJ de cada grupo fueron realizando las lámparas, ya que por los materiales dispuestos no podían ser manipulados por muchos/as participantes. Los/as demás continuaron realizando las actividades propuestas anteriormente.

Gabriel (11) contó lo que escribió en la lámpara: “le coloqué esperanza, porque nos va a proteger”.

Noche

Las cortinas se cerraron nuevamente, dejando sólo el espacio iluminado por las lámparas confeccionadas. Los/as NNJ ingresaron a sus refugios y los/as facilitadores comenzaron a mover los refugios y las cortinas, haciendo ruidos y simulando que

estaban viviendo un ataque. Al terminar el “ataque” los/as NNJ salieron de sus refugios y formaron un círculo para llegar a un consenso del nombre del espacio común y confeccionar los banderines.

No todos/as confeccionaron los banderines y algunos/as, además, no siguieron la consigna entregada. Un niño hizo un banderín con una bandera de Chile, por ejemplo.

Lograron democráticamente escoger tres nombres para el espacio común: “la base”, “puerto la paz” y “aldea de los sobrevivientes”. Gabriel (11) propuso que hicieran votaciones diciendo: “puede ser con voto, así como en la democracia”. El nombre escogido, por elección popular, fue “aldea de los sobrevivientes”.

Para finalizar la maestranza, los/as NNJ regresaron a la primera sala y se sentaron en un círculo. En medio del círculo había una fogata hecha con materiales reciclados, papel celofán y luces led que simulaban el fuego.

Consejo

Mientras estuvieron sentados compartieron una colación. Gabriel (11) recordó: “esto me recuerda a los 33 mineros, porque tenemos que racionar nuestra comida”.

Al preguntarles qué palabras escribieron en los fuertes y por qué razón, algunos/a respondieron:

Benjamín (16): “escribí paz mental”.

Danae (11): “escribí esperanza, gato, cariño, rana. Son importantes los animales porque nos protegen”.

Sofía (13): “yo escribí luz, es importante porque nos da seguridad”.

Catalina (8): “pusimos solidaridad, comida, agua y luz”.

Gabriel (11): “la comida es importante porque nos da la recompensa por nuestro esfuerzo”.

Posteriormente, les preguntaron qué debía tener Cecrea para ser seguro, algunos dijeron:

Danae (11): “aventura”.

Gabriel (11): “gente simpática”, “un lugar cómodo tiene que tener colores, yo me siento seguro con colores”.

Catalina (8): “alfombra verde, que puede ser como pasto y hacer actividades para sembrar”.

Benjamín (16): “que tenga arte, cosas de dibujo”.

Sofía (13): “dibujos en las paredes, que todos podamos pintar”, “hacer taller de cocina”.

Danae (11): “las paredes son aburridas así blancas”.

Finalmente, se les preguntó cómo se sintieron al inicio de la jornada, a lo que Catalina (8) respondió: “feliz, porque es divertido. Cuando llegué me sentí rara y ahora no me quiero ir”. Isabella comentó que se sintió segura porque había gente. Gabriel (11) por su parte concluyó: “me siento satisfecho porque construimos algo”.

Finalizaron la actividad agradeciendo e invitando a los/as participantes a las actividades programadas para las festividades del 31 de octubre.

Conclusiones

Durante toda la jornada la mayoría de los/as participantes estuvo con predisposición y curiosidad para ir descubriendo las vivencias que se les fueron presentando. Se pudo apreciar una escucha activa y colaborativa. Los niños, niñas y jóvenes se apropiaron de los materiales, los compartían y se movilizaban por los espacios de Cecrea con naturalidad. En las primeras actividades fueron comentando sus sentires y sensaciones a medida que les preguntaban o mientras construían el refugio. En la última actividad de la maestranza, hubo menos participación y más distracción, especialmente con niños y niñas de menor edad. Se pudo observar cómo los/as NNJ imaginaron y vivieron ser parte de la propuesta del juego de rol, participaron activamente en cada momento, se divirtieron y se apropiaron del espacio ejerciendo su derecho al juego.

A pesar de que los grupos no fueron elegidos por ellos/as y tuvieron que compartir con NNJ que no conocían, fueron capaces, mientras iban construyendo el refugio y con mayor énfasis en las siguientes actividades, de vincularse desde el sentir colectivo, por medio de la comunicación, colaboración, organización, finalizando con un proceso democrático para la resolución de las actividades. Las interacciones entre participantes y facilitadores se dieron de manera fluida, los/as NNJ recurrieron a los/as facilitadores demostrando confianza cuando necesitaban alguna orientación o aclaración de dudas.

No hubo mención de los/as participantes respecto a lugares que fueran considerados como sus espacios seguros, esto puede deberse a que el enfoque metodológico de la actividad (crear un refugio en un contexto post apocalíptico con miras a crear un nuevo mundo) no promovería la reflexión respecto a eventuales espacios seguros reales o reconocibles en sus propios contextos. Sin embargo, imaginar un refugio que les mantuviera “a salvo” y pensar en cómo les gustaría un mundo nuevo, permitió que manifestaran sus sentires respecto a cómo les gustaría ese espacio imaginario o ideal.

Desde ese lugar, consensuaron cómo debería ser un espacio seguro, definiéndolo como un lugar cómodo, donde exista solidaridad, amor, esperanza, amistad, cariño y respeto. El respeto primeramente fue mencionado al momento de construir los acuerdos de convivencia, donde enfatizaron el **respeto** a considerar las opiniones de los demás y a respetar las diversas identidades de cada uno/a. Existió una presencia del **sentido de colectividad**, donde manifestaron la necesidad de estar todos juntos y de **cuidarse entre sí**. Es un lugar donde **no existe el miedo, que exista paz, tranquilidad, compromiso y resistencia**, dijeron. Mencionaron los **animales, como forma de protección**; las distintas formas de **creatividad y arte** fueron aludidas en varias instancias como parte de sus deseos y necesidades cotidianas. La **naturaleza** también fue mencionada como un elemento fundamental al momento de pensar en esos espacios. Finalmente, siguiendo con la lógica de supervivencia de la actividad, recalcaron reiteradamente la importancia de la **comida y la luz**, señalando que les otorga calor y seguridad.

Al preguntarles por cómo debería ser Cecrea un espacio más seguro, mencionaron aspectos de decoración y modificación de las instalaciones, enfatizando que la **diversidad de colores** les da sensación de seguridad. Desde ahí propusieron incorporar una alfombra verde que simulara el pasto, **pintar las paredes de colores y dibujar o hacer murales en las paredes**; adicionalmente, se propuso que en el segundo piso implementen más cojines y alfombras para que el espacio sea más

cómodo. Durante el Consejo, manifestaron el deseo de seguir participando, surgiendo propuestas como laboratorios de cocina, de sembrado y expresiones artísticas, tanto plásticas como musicales. Además, una niña mencionó las ganas de la “aventura”, por lo que realizar un laboratorio que contemple un recorrido fuera de Cecrea, también podría ser considerado.

Si bien no es primera vez que escuchamos en un espacio de participación estos conceptos vinculados a espacio seguro, es un desafío para el programa poder irradiar estos resultados fuera del Cecrea. En el programa hemos trabajado permanentemente por la construcción colectiva de espacios donde los NNJ se sientan segur@s, y sus opiniones nos dan a entender que estamos trabajando en la línea correcta. No obstante, hay otros contextos donde el sentir de los niños, niñas y jóvenes se invisibiliza y no se dan las condiciones para sentir seguridad. Ante esto, urge transmitir a la comunidad cómo se sienten los NNJ, qué necesidades tienen al respecto, y de ese modo trabajar entre tod@s por el bienestar integral.

Desafío Cecrea: ¿Qué haremos con esta información?

En relación con la información levantada a través del proceso de Escucha, el equipo Cecrea Arica plantea los siguientes desafíos:

1. Consolidar, a través de las diferentes acciones desarrolladas por el Programa, a Cecrea Arica como un espacio seguro para NNJ, a partir de cada una de las ideas y concepciones planteadas por niños, niñas y jóvenes. Para este fin, se propone generar acciones, laboratorios y experiencias, tendientes a reconocer a la diversidad y el respeto como valores claves para la convivencia de las personas.
2. Dotar al espacio de mejores condiciones materiales, con el objeto de responder a las inquietudes y/o anhelos de los NNJ que componen la comunidad de Cecrea Arica. Para ello, se propone desarrollar acciones directamente con NNJ, a través de laboratorios y maestranzas, que permitan co-construir a Cecrea como un espacio seguro y acogedor, generando modificaciones físicas del espacio considerando el color, artículos como cojines e incorporar más naturaleza al espacio.
3. Desarrollar laboratorios y experiencias creativas que levanten como temática lo expresado por NNJ en la Escucha, vinculado en convergencia temáticas de medio ambiente y naturaleza, flora y fauna, arte y sustentabilidad.
4. Irradiar con otros actores del sistema educativo- formal e informal- el concepto de espacio seguro desarrollado por el modelo Cecrea, compartiendo con ellos las ideas, percepciones y opiniones planteadas por los NNJ participantes de este proceso de Escucha. Se propone para ello, desarrollar formaciones orientadas a esta temática tanto con educadores como con comunidad Cecrea cuidadores, y generar gráficas para poder compartir con la red de Cecrea.